

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia



La presentación de Cristo en el templo,
Vittore Carpaccio

Cimentados en la fe

Buscando a las personas por lo que son

Todos vivimos con los estereotipos. Muy fácilmente nos llenamos de prejuicios y etiquetamos a las personas de acuerdo a su apariencia, la ropa u origen étnico. En esta sesión su hijo leerá un relato en el que José y María suben con su hijo Jesús al templo. Su humilde ofrenda de un par de tórtolas, los etiquetó inmediatamente como pobres e insignificantes, y así fue como la mayoría de la gente los vio. En cambio, Simeón, inspirado por el Espíritu Santo, supo ver más allá de la superficie y logró reconocer en Jesús, al Mesías prometido. El Espíritu Santo también nos invita a ver a todas las personas a través de los ojos de la fe, y a descubrir cómo cada persona es sagrada y amada por Dios. Cuándo veas hoy a tu hijo, ¿a quién verás? ¿Cómo podrán suscitar en su hijo la conciencia de que toda persona es sagrada?

Susciten el diálogo durante la cena

Platiquen acerca de una película o serie televisiva que todos hayan visto, y fíjense cómo un personaje que al principio parecía ser un villano, terminó manifestándose como un héroe. Investiguen juntos qué es lo que esto les puede enseñar para no quedarse con las primeras impresiones.

Para realizar en casa



Diseñen y exhiban un árbol familiar sencillo. Incluyan a sus abuelos, tíos, tías y primos. Compartan la manera en que cada uno de ustedes refleja la presencia de Dios en la vida de los demás. También pueden añadir algunos detalles que reflejen la presencia de Dios en las cosas ordinarias. Por ejemplo, podrían colocar junto al árbol algunas piñas

de los pinos, conchas marinas, ramitas y hojas de los árboles. También podrían añadir algunas fotos de los parientes próximos o lejanos, lo mismo que alguna foto de la mascota preferida de la familia. De vez en cuando añadan algo nuevo a su exposición.

Nuestra herencia católica

Tu hijo acaba de leer la historia de Simeón en el templo (Lucas 2:25–32). El mensaje de la historia es que Simeón, guiado por la fe, fue capaz de reconocer la presencia de Dios en las realidades ordinarias. A pesar de que vio a un niño pobre e impotente, inspirado por el Espíritu Santo, reconoció a Jesús como el Mesías. Lean ese relato junto con su hijo. Dediquen unos minutos para reflexionar sobre la manera en que podrían reconocer a Dios en las personas que ven cotidianamente.

Cimentados en la oración

Su hijo está aprendiendo la Oración al Espíritu Santo. En esta oración, le pedimos al Espíritu Santo que permanezca con nosotros en todo lo que hacemos, decimos y pensamos. La oración nos invita a pedir al Espíritu Santo que nos guíe cuando experimentemos alguna **lucha o dificultad en nuestra vida. Oren juntos la oración e inviten a su hijo a que les comparta lo que significa esa oración para él o ella. Pueden encontrar las palabras de la oración en www.FindingGod.org.**

